



Fotografía: Ciudad de Angkor Cambodia por Arq. María Elena Molina.

Artículo

LA GESTIÓN DE CIUDADES HISTÓRICAS SATURADAS POR EL TURISMO

LA CAPACIDAD DE CARGA TURÍSTICA COMO INSTRUMENTO PARA MITIGAR IMPACTOS QUE AFECTAN SU CONSERVACIÓN.

THE MANAGEMENT OF HISTORICAL CITIES SATURATED BY TOURISM
THE TOURISTIC CARRYING CAPACITY AS A TOOL TO MITIGATE IMPACTS THAT AFFECT ITS CONSERVATION

Msc. Arq. María Elena Molina Soto*
Facultad de Arquitectura, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Fecha de recepción: 08 de septiembre de 2017.
Fecha de aceptación: 10 de octubre de 2017 .

Resumen

Si bien se tiende a considerar el turismo como dinamizador del desarrollo en los territorios receptores, desde los años 70, se manifiesta una clara preocupación por el incremento masivo de visitantes en atractivos como las ciudades históricas, y sus efectos negativos en la población residente, el patrimonio, el ambiente y la infraestructura. Ante esta situación, se busca fortalecer la planificación y regulación de la actividad turística, de tal manera que los recursos de los cuales ésta depende, se valoricen y conserven en el largo plazo. Para lograrlo es importante conocer las herramientas que contribuyen a mitigar dichos efectos. Uno de estos instrumentos es la “capacidad de carga”, por lo que el presente artículo explora la contribución que ésta puede brindar, para controlar la saturación de los espacios urbanos patrimoniales. Para ello se ha realizado una búsqueda, selección, revisión y análisis de material documental sobre conceptos, estudios de caso y experiencias previas, exponiendo en este artículo los resultados obtenidos.

Palabras clave:

Ciudades, patrimonio, saturación, turismo, capacidad de carga.

Abstract

Although tourism tends to be considered as a driving force for development in the recipient territories, since the 1970s, there is a clear concern about the massive increase of visitors in attractions such as historical cities and their negative effects on the local population, heritage, environment and infrastructure. Facing this situation, we are seeking to strengthen the planning and regulation of tourism in such a way that the resources, on which it depends, are preserved in the long term. To achieve this, it is important to know the tools that contribute to mitigate, reduce or eliminate these effects. One of these instruments is the “carrying capacity”, so the present article explores the contribution that this instrument can give, in order to control the touristic saturation of urban heritage. For this purpose a search, selection, revision and analysis of documentary material on concepts, case studies and previous experiences has been carried out, presenting in this article the outcomes reached.

Keywords:

Carrying capacity, cities, heritage, tourism, saturation.

* María Elena Molina Soto, arquitecta, con estudios de Maestría en Conservación y Restauración de bienes inmuebles, monumentos, sitios y centros históricos en la Universidad de San Carlos de Guatemala, así como estudios de postgrado en conservación urbana y arquitectónica en el Centro Internacional de Conservación y Restauración de Roma. Actualmente trabaja como profesora en la Facultad de Arquitectura de la misma Universidad y como consultora independiente.

Introducción:

Las tensiones que actualmente se producen, en los contextos urbanos patrimoniales, en este caso las ciudades históricas, como destinos turísticos, cuando la afluencia, no regulada, del turismo masivo (orientado predominantemente, por intereses comerciales), provoca la saturación y sobrecarga en la estructura urbana, el patrimonio histórico cultural, la población local, el ambiente y la misma experiencia de los visitantes. Por ello se hace necesario contar con instrumentos de gestión, que pueden contribuir a marcar los límites de dicha afluencia, evitando la degradación de los mismos recursos que sustentan. En este caso se explora “la capacidad de carga turística” orientada a reducir la saturación o sobrecarga turística en las ciudades patrimoniales.

El turismo planificado y bien balanceado en sus múltiples dimensiones, genera significativos beneficios sociales, económicos, culturales y ambientales en los destinos receptores, como pueden ser:¹

- i) aliviar las condiciones de pobreza y mejorar la situación económica de la población residente,
- ii) valorizar la cultura local y el patrimonio histórico como un factor de desarrollo integral de los pueblos,
- iii) brindar experiencias que enaltecen el espíritu y abonan al crecimiento intelectual de los visitantes, así como a,
- iv) mejorar el entendimiento y comprensión entre los pueblos del mundo promoviendo la tolerancia y la paz.

Sin embargo, las autoridades encargadas de la gestión en contextos urbanos patrimoniales, al debilitarse y dejar sin control la actividad turística, permiten la sobrecarga y saturación de éstos es-

pacios. En estos casos, por lo general se carece de un plan y visión del turismo consensuada y de largo plazo, de una efectiva coordinación entre los diferentes actores, de normativas que regulen y orienten y de mecanismos de evaluación y monitoreo, lo que pone en riesgo la sostenibilidad de la ciudad histórica como destino turístico.

Aunque existen varias herramientas de gestión que contribuyen a revertir los problemas que genera la afluencia turística masiva, en el presente estudio se explora en particular, la capacidad de carga turística. La investigación realizada trata de responder a las siguientes preguntas: ¿Qué se entiende por saturación turística?, ¿puede la capacidad de carga turística, contribuir a controlar los impactos generados por la saturación del turismo en las ciudades históricas?, ¿cuáles son las bases conceptuales para abordar este tema?, ¿cuáles han sido algunos aprendizajes de la experiencia que se ha tenido, en la aplicación de la capacidad de carga turística en ciudades históricas? Los resultados de la investigación realizada, se organizan en la definición de los conceptos básicos del tema, la experiencia de las ciudades históricas como destinos turísticos, lecciones sobre la capacidad de carga turística aplicada a las ciudades históricas, la saturación turística y sus efectos, y algunos retos para aplicar la capacidad de carga turística en ciudades históricas.

Para ello se ha investigado a través de la revisión de fuentes secundarias, como artículos, tesis y manuales, para conocer la base teórico conceptual, así como las experiencias en los países europeos, principalmente en ciudades históricas de España² (Toledo, Granada, Barcelona,

¹ UNWTO. Sustainable Tourism for Development, 2013, http://www.sustainabletourisonline.com/awms/Upload/Resource/bookshop/Crouch_modelDestnComp-web.pdf.

² España cuenta con diecisiete ciudades históricas que figuran en la lista de Patrimonio de la Humanidad, reconocidos como destinos turísticos. Emilio J. Morales-Fernández y Robert Lanquar. “El futuro turístico de una ciudad patrimonio de la humanidad: Córdoba 2031”, *Tourism & Management Studies* 8, núm. 8 (2014): 07-16, http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2182-84582014000200002&lng=pt&nrm=iso&tlng=p.

Málaga, Córdoba, Valencia, entre otras). Otra fuente muy valiosa han sido las publicaciones de Organización Mundial del Turismo (OMT), Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) y el Centro de Patrimonio Mundial de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (WHC-UNESCO), organismos internacionales que buscan soluciones a los problemas que enfrentan las ciudades históricas incluidas en la lista de Patrimonio Mundial.

Bases conceptuales

Se entiende por “*ciudades históricas*”, aquellos conjuntos urbanos que representan las condiciones naturales, culturales, económicas, políticas y sociales en un período de tiempo y espacio determinados, constituye a la vez un testimonio tangible del proceso evolutivo del territorio, por lo que además se identifican como paisajes culturales urbanos. Por ello dicha ciudad constituye una herencia cultural, los pueblos la reconocen como parte de su pasado y símbolo de su identidad, le asignan un valor patrimonial y deciden conservarla y transmitirla como un legado intergeneracional. Troitiño Vinuesa³ indica que las ciudades históricas “*son depositarias de un rico patrimonio histórico y cultural*” y por ello “*son también un importante recurso turístico*”.

Las ciudades como recurso de uso turístico, reciben beneficios de esta actividad, pero también afrontan problemas, y por ello, los gestores y autoridades públicas no pueden ignorar la situación, más deben atenderla de manera responsable y urgente. La afluencia masiva de visitantes, provoca la “*saturación de los*

espacios turísticos” creando serios conflictos.⁴ La Junta Castillo y León en España, establece que “*en materia de turismo y ordenación del territorio, podrá con carácter excepcional, declarar “espacio turístico saturado” la parte del territorio... que se sobrepase el límite de oferta turística máxima que reglamentariamente se establezca, exista un exceso de oferta o se registre una demanda causante de problemas medioambientales. En tales casos se suspenderá el otorgamiento de nuevas autorizaciones o permisos para ejercer actividades turísticas, hasta tanto desaparezcan las circunstancias que motivaron la declaración*”.⁵

Uno de los aspectos que influyen en la saturación y sobrecarga turística es la “*estacionalidad turística*” la cual se define como: “*característica del fenómeno turístico ocasionada por la concentración de la afluencia de viajeros en ciertos meses del año coincidente por lo común con las épocas de vacaciones estudiantiles imperantes en el país, generando lo que se ha llamado saturación y sobredemanda en alta estación*”.⁶

Asimismo en la revisión bibliográfica, se encontró que se han realizado diferentes esfuerzos para establecer indicadores que ayudan a evaluar la intensidad y el nivel de uso turístico. Un ejemplo es “Índice de Saturación Turística (IST): proporción entre el número anual de turistas y la población de residentes (T/P) y entre los ingresos del turismo y el producto doméstico bruto (IT/PIB).⁷ El IST mide la intensidad del turismo en una región dada. Aporta una medida de la influencia potencial, hacia la perturbación, que puede resultar de la afluencia de turistas en un país dado.

³ Miguel Angel Troitiño Vinuesa, “El turismo en las ciudades históricas”, Polígonos, 1995, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=169458&info=resumen>.

⁴ <http://www.jornada.unam.mx/2017/08/15/mundo/023nlmun>

⁵ Francisco Javier Melgosa Arcos, “Turismo y sostenibilidad en las ciudades patrimonio de la humanidad, principios, marco e instrumentos de actuación”, Ciudades patrimonio de la humanidad España: urbanismo y patrimonio histórico, Ed. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/Grupo CPHE, 2001, 197 a 221.

⁶ INGUAT, “Plan Maestro de Turismo Sostenible de Guatemala 2015-2025. Un compromiso de nación para el desarrollo competitivo” (2015).

⁷

Los “*flujos de visitantes*”, son el resultado cuantificado del desplazamiento temporal y motivado de viajeros, que desde el lugar de domicilio habitual, se dirigen a otros lugares de destino que ofrecen bienes y servicios turísticos.⁸ Estos flujos de visitantes deben ser planificados, bien orientados y distribuidos con el fin de evitar la saturación de los espacios turísticos de carácter patrimonial.

52

Es así como desde mediados de los años sesenta,⁹ surge el concepto de “*capacidad de carga*”, para gestionar la llegada de visitantes a espacios de diferente naturaleza, y que más tarde a finales de los años ochenta y principios de los noventa, se asocia a los conceptos de ecoturismo y turismo sostenible. La “capacidad de carga turística se define y perfila como un método de análisis que delimita los impactos indeseables que puede generar el turismo y orienta la toma de decisiones”.¹⁰ Existen varias definiciones de capacidad de carga turística y según Pablo Echamendi Lorente “una de las más ampliamente aceptadas es la sugerida por Mathieson y Wall (1986): «el número máximo de visitantes que puede usar un espacio sin una alteración inaceptable del medio físico y sin una disminución en la calidad de la experiencia conseguida por los visitantes»”.¹¹

Como se puede apreciar, la definición anterior tiene un enfoque u orientación que se concentra en evitar “la disminución de la calidad de la experiencia de los visitantes”, pero es imprescindible incluir de manera paralela y equilibrada, la percepción de los pobladores locales sobre el turismo y establecer los límites para evitar la perturbación y degradación de su calidad de vida. En este contexto, otro

concepto importante es el de “*umbral*”, “... el cual se utiliza para establecer el límite en número de visitantes y tipos de actividades, que puede tolerar una zona determinada, en función de sus características y grado de fragilidad, a partir del cual los efectos negativos, son inaceptables y el recurso turístico se deteriorará y sufrirá daños irreversibles”.¹²

Las ciudades históricas como destinos turísticos.

La experiencia de los últimos 30 años, en las ciudades históricas utilizadas como destinos turísticos, demuestra que es absolutamente imprescindible planificar, regular y poner límites a los flujos de visitantes que provocan la saturación de los espacios urbanos, en detrimento no solo de sus valores patrimoniales y socioculturales, sino también de la “calidad de la actividad turística”, ligada a la “calidad de la experiencia de los visitantes”. En algunos casos, esta necesidad han empezado a reconocerla tanto los gestores encargados del manejo de los destinos, como algunos empresarios turísticos que tienen una visión a futuro y no de corto plazo.

Mantener la calidad de la actividad turística, significa conservar el equilibrio y la integralidad entre todas sus dimensiones y respectivos componentes: i) socio-cultural, que incluye la experiencia, percepción y bienestar de los visitantes y la percepción y mejoramiento de las condiciones de vida de los residentes locales, así como sus valores culturales; ii) física, se refiere a los espacios e infraestructura urbana (en este caso, de una ciudad histórica), se incluye la infraestructura, equipamiento y facilidades destinadas al turismo; iii) la operativa-administrativa se relaciona con

⁸ Ídem.

⁹ Carolina Gómez Hinojosa y Alejandro Palafox Muñoz, “Innovación turística para el desarrollo”, 2014, 340.

¹⁰ María García Hernández, “Turismo y medio ambiente en ciudades históricas: de la capacidad de acogida turística a la gestión de los flujos de visitantes”, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 20 (2000): 131-48. <http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0000110131A/31297>.

¹¹ Pablo Echamendi Lorente, “Capacidad de carga, spectos conceptuales y normas de aplicación”, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 21 (2001): 11-30. doi:10.1016/j.tmp.2012.05.001.

¹² Melgosa Arcos, “Turismo y sostenibilidad en las ciudades patrimonio de la humanidad. principios, marco e instrumentos de actuación”.

la disponibilidad de medios humanos y económicos para gestionar los flujos de visitantes, implica una adecuada coordinación entre los gestores públicos y privados para llevar a cabo el turismo de manera eficiente y sostenible y la iv) ambiental, contiene los aspectos relacionados con el uso sostenible de los recursos naturales, control de la contaminación, visual, auditiva, olfativa, manejo de desechos y salubridad, gestión de riesgos, entre otros.



Figura 1. Dimensiones que intervienen en la calidad de la experiencia turística y los estudios de capacidad de carga turística en una ciudad histórica.¹³ Elaboración propia.

La capacidad de carga turística aplicada a ciudades históricas.

Durante la revisión de fuentes bibliográficas, se hace referencia a la poca utilización de la capacidad de carga turística en sitios patrimoniales o en ciudades históricas. La experiencia indica que en “...el ámbito académico, si bien los estudios de capacidad de carga tienen larga trayectoria, son escasas las publicaciones que se pueden rastrear en relación a la aplicación del concepto en espacios turísticos de dominante histórico-patrimonial”. “A nivel de ciudad histórica cabe destacar los primeros trabajos de Canestrelli, Costa (1991 y 1998) y Borg (1988) sobre

la capacidad de carga socioeconómica de Venecia o los estudios llevados a cabo sobre Oxford por Getz (1983 y 1994)”.¹⁴

El Dr. Troitiño Vinuesa menciona otras experiencias:¹⁵ “...a nivel de conjunto monumental en España se ha estudiado en profundidad la capacidad de acogida turística de la Alhambra de Granada”, en la Cueva de Altamira en Cantabria y en conjuntos monumentales relevantes como la ciudad de “...Petra (Magablih and Al-Shorman, 2008), el Palacio de Versalles (Cho Seon-Hee, 1994), el Museo del Louvre (Monin, 2000; REUNION DES MUSÉES NATIONAUX, 1991) o la Isla de Alcatraz (Manning, R.E., 2002)”.¹⁶



Figura 2. Semana Santa en La Antigua Guatemala, de María E. Molina, abril 2017.



Figura 3. Saturación vehicular y sus efectos en la infraestructura urbana. La Antigua Guatemala durante la Semana Santa, de María E. Molina, abril 2017.

¹³ Se han tomado elementos de Cruz Martín Aragón, “Capacidad de carga turística como herramienta de gestión de sitios patrimoniales” (Tlaquepaque, Jalisco, 2016). <https://www.researchgate.net/publication/303750714%0ALa>.

¹⁴ Innovación turística para el desarrollo, Dra. Carolina Gómez Hinojosa, Dr. Alejandro Palafox Muñoz, Universidad Autónoma de Chiapas, Capacidad de Carga y Gestión turístico-cultural, aplicaciones en la Alhambra de Granada (España), María García Hernández, et. Al. Pp.337-357.

¹⁵ Miguel Ángel Troitiño Vinuesa Instituto de Estudios Turísticos Estudios Turísticos, “Turismo y desarrollo sostenible en las ciudades históricas con patrimonio arquitectónico-monumental” 137 (1998): 5-53.

¹⁶ Ibid.

Saturación turística y tipos de efectos

Dentro de los factores que inciden en el aumento continuo del turismo a nivel mundial, se pueden mencionar: el crecimiento de la población, la mejora de la infraestructura y los medios de transporte, así como la formación de una cultura de viajar (sobre todo en los países más industrializados con mejores ingresos y tiempo para el ocio y la recreación). Este incremento masivo de visitantes, se ha visto como positivo y deseable por los gestores y autoridades públicas de los destinos, al valorar los ingresos que genera al país y sus territorios, sin embargo, en la mayoría de los casos, no se han previsto sus riesgos cuando no existe planificación y control. Es así como se sobrepasa la capacidad de acogida de las ciudades históricas y ciertos expertos hacen mención de una *“sobreexplotación turística”*,¹⁷ donde por lo general, prevalecen los intereses empresariales que buscan obtener altas tasas de rentabilidad en el corto plazo.

La saturación turística y la capacidad de carga turística, están muy relacionadas con el ciclo de vida de un destino turístico, y según el Dr. Miguel Angel Troitiño Vinuesa,¹⁸ el proceso de desarrollo de un destino turístico se puede representar en el marco de la *“teoría del ciclo vital”*, el cual establece 4 niveles:



Figura 4. Ciclo Vital de los destinos turísticos, basado en artículo del Dr. Troitiño Vinuesa¹⁹

En ese mismo sentido, Arthur Pedersen²⁰ se refiere a 5 etapas del ciclo de desarrollo del turismo: etapa 1) consiste en la preparación de la población local con el mejoramiento y la renovación de casas para pequeños hospedajes y hoteles; etapa 2) el valor del suelo se incrementa y se inicia el mejoramiento y desarrollo de carreteras e infraestructura, extranjeros empiezan a comprar e invertir estableciendo sus propias operaciones; etapa 3) la construcción de hoteles aumenta rápidamente, sin planificación ni regulación, causando degradación al ambiente, la población local se beneficia a través de servicios, pequeños hospedajes y transporte; etapa 4) la mayoría de los hoteles, restaurantes y otros servicios mayores son propiedad de extranjeros y los ingresos salen de la localidad y del país. Grandes inversiones en desarrollo inmobiliario se lleva a cabo sin la adecuada regulación y se promueven paquetes turísticos a nivel internacional. Recursos como el suministro de agua y el ambiente, empiezan a verse amenazados. La población local resiente la presencia de los turistas; y la etapa 5) la degradación ambiental empieza a causar miedo a los empresarios turísticos, decrece el volumen de visitantes, se solicita ayuda a los entes públicos, lo cual tarda mucho en llegar, el control ha sido tomado por los inversionistas y desarrolladores extranjeros, quienes abandonan el destino, y se trasladan hacia otro destino.

¹⁷ García Hernández, "Turismo y medio ambiente en ciudades históricas: de la capacidad de acogida turística a la gestión de los flujos de visitantes".

¹⁸ Instituto de Estudios Turísticos Estudios Turísticos, "Turismo y desarrollo sostenible en las ciudades históricas con patrimonio arquitectónico-monumental".

¹⁹ Ibid. Adaptación

²⁰ Arthur Pedersen, "Gestión del turismo en sitios del Patrimonio Mundial: Manual práctico para administradores de sitios del Patrimonio Mundial", Patrimonio Mundial, manuales 1, UNESCO, UNEP, 2005, <http://www.uneptie.org/tourism/home.html>.

Algunos tipos de efectos no deseados, que resultan de la excesiva carga turística en las ciudades históricas, se han condensado en el siguiente cuadro:

Dimensiones/ámbitos de la capacidad de carga turística	Tipo de efectos
Socio-cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Perturbación de la comunidad residente: - falta de privacidad, aglomeración - conductas de visitantes que causan rechazo - distribución inequitativa de beneficios del turismo - desplazamientos, expulsión, marginación - pérdida de valores culturales intangibles que fortalecen identidad - restricciones de movilidad y accesibilidad - perturbación por proliferación de bares, prostitución, drogas
	<ul style="list-style-type: none"> - Percepción de la calidad de experiencia del visitante: - aglomeraciones - pobre calidad de los servicios, equipamiento e infraestructura (precios/calidad). - contaminación ambiental - nivel de inseguridad - nivel de receptividad y acogida por la población local - baja eficacia en orientación e información recibida
Económica	<ul style="list-style-type: none"> - cambios no regulados/planificados en el uso del suelo - alza en el costo de vida - oportunidades de empleos y empresas marginales para población local - fuga de ingresos generados por el turismo hacia países extranjeros. - mayores costos que beneficios económicos, para el destino - poca o nula inversión en las necesidades de la población del destino - poca o nula inversión en la revitalización y mantenimiento de la ciudad su patrimonio, infraestructura y servicios públicos - falta de integración de la economía local en la actividad turística
Física	<ul style="list-style-type: none"> - saturación de la infraestructura y servicios básicos. - daños y pérdida de autenticidad en la estructura urbana y el patrimonio arquitectónico. - escasez de lugares de aparcamiento - obstáculos en la movilidad urbana - deterioro del equipamiento - saturación de espacios públicos con comercios, rótulos y ventas
Ambiental	<ul style="list-style-type: none"> - escasez de los recursos naturales como el agua - aumento de los desechos sólidos - aumento en los consumos de recursos energéticos - generación de contaminación y degradación (ruidos, gases, paisaje, suelos, biodiversidad, otros) - posible incremento de riesgos ante desastres de origen natural y antropogénico
Operativa-administrativa	<ul style="list-style-type: none"> - falta de capacidad organizativa e institucional para coordinar, regular y planificar - falta de coordinación pública-privada y entre todos los actores involucrados - falta de participación de población residente - políticas inadecuadas (infraestructura, estrategias de mercado, falta de objetivos de largo plazo)

Figura 5. Tipos de efectos relacionados con la capacidad de carga turística. Elaboración propia.



Figura 6. La saturación turística y el patrimonio urbano arquitectónico. Semana Santa en La Antigua Guatemala, de María E. Molina, abril 2017

56

Retos para la aplicación de la capacidad de carga turística en las ciudades históricas

La revisión bibliográfica realizada, deja de manifiesto que aplicar la metodología de capacidad de carga turística en una ciudad histórica, es complicado, debido a que entran en juego múltiples variables, como la estacionalidad, las características de los flujos de visitantes, donde se reciben distintos perfiles de turistas, con intereses, motivaciones y demandas diferentes, el nivel de capacidad institucional, la idoneidad de la infraestructura y las facilidades, la pertinencia de las políticas, las condiciones particulares de los espacios de acogida, en ciertos casos muy frágiles, también son otros factores a considerar. Se deben tomar en cuenta tanto aspectos cuantitativos como cualitativos y los resultados no se pueden generalizar.

Por lo anterior es clave realizar estudios e investigaciones,²¹ que proporcionen los datos científicos sobre las variables y aspectos antes mencionados, lo cual

contribuirá al mejor entendimiento de la dinámica entre la actividad turística y la ciudad o contexto histórico patrimonial, objeto de estudio.²²

La UNESCO en el Paquete de Herramientas, Guía No. 8 de Turismo Sostenible,²³ alerta que se debe tener cuidado y pensar detenidamente al aplicar la capacidad de carga, ya que según algunas investigaciones, se podrá obtener un simple número de visitantes, que puede ser acogido en un espacio determinado, pero a la vez es importante evaluar las variables y las restricciones que harán que cierto número de visitantes sea o no sostenible y este es el punto clave, ya que los efectos negativos y dañinos, no solamente depende del número de visitantes en un espacio dado.

Aunque el interés en la utilización de la capacidad de carga turística en espacios patrimoniales surge desde los años noventa,²⁴ se observa un menor grado de su aplicación y desarrollo en este tema, en comparación con su utilización en espacios naturales protegidos. Es interesante que en las experiencias analizadas, ha resultado más frecuente, la aplicación de dicha herramienta en espacios patrimoniales específicos, como sitios arqueológicos, monumentos, museos, complejos o conjuntos y no así a nivel de ciudades históricas, aunque cabe mencionar que se aplicó la capacidad de carga económica en la ciudad de Venecia en 1991 y la capacidad de carga social en la ciudad de Oxford en 1994.²⁵ La experiencia de la Dra. María García Hernández sobre la capacidad de carga aplicada al manejo de visitantes en la Alhambra y el Generalife, indica que “el

²¹ World Heritage Centre UNESCO, “UNESCO World Heritage Sustainable Tourism Online Toolkit. Guide 8, Managing visitor behaviour”, 2016.

²² Instituto de Estudios Turísticos Estudios Turísticos, “Turismo y desarrollo sostenible en las ciudades históricas con patrimonio arquitectónico-monumental”.

²³ UNESCO, “UNESCO World Heritage Sustainable Tourism Online Toolkit. Guide 8, Managing visitor behaviour”.

²⁴ Carolina Gómez Hinojosa y Alejandro Palafox Muñoz, Innovación turística para el desarrollo. Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 29050, Primera ed (Universidad, 2014).

²⁵ María García Hernández y Manuel De La Calle Vaquero, Capacidad de carga en grandes recursos turístico-culturales, Anales de Geografía de la Universidad Complutense 32, núm. 2 (2012): 253-74, doi:10.5209/rev-AGUC.2012.v32.n2.39720.

sistema funciona, aunque se hacen necesarios realizar continuos ajustes que derivan de las exigencias de conservación, como de la necesidad de mantener relaciones armónicas con el resto de los actores de sistema turístico local..”²⁶

Asimismo a nivel político-administrativo-operativo, los estudios de capacidad de carga turística que deciden aplicar los gestores públicos (encargados de la ciudad, el patrimonio y el ambiente), reciben mucha oposición por parte de poderosos empresarios y de población local que se beneficia de la actividad turística, debido a que consideran que se les impone límites. Por esa razón, es una medida que debe estar muy bien sustentada científicamente y acompañarse de otras estrategias, como las campañas de divulgación y de toma de conciencia.

Idealmente, la capacidad de carga turística debe implementarse una estrategia dentro del Plan de Turismo Sostenible de la ciudad y su territorio, que a la vez forme parte de su Plan de Desarrollo Integral y Sostenible, debidamente vinculado a los planes de desarrollo a nivel nacional, regional, departamental y municipal.

Se evidencia la necesidad de que los entes gestores del patrimonio cultural, tomen consciencia de la necesidad de asumir el liderazgo que les corresponde, en la “gestión turística del patrimonio cultural”,²⁷ ya que de ello depende que se conserve y se haga un uso sostenible de los bienes culturales, tangibles e intangibles, es decir que “mantengan su capacidad simbólica y trasmitan los valores de las gentes a las que representan”.²⁸

Aunque la capacidad de carga turística, es un concepto que se utiliza desde finales de los años 80, al estar enfocado en poner límites a los efectos dañinos de la actividad turística y en mantener la calidad física y ambiental de los destinos, la calidad de vida de los residentes y la calidad de la experiencia de los visitantes en el largo plazo, es un instrumento que se enmarca perfectamente dentro del concepto de desarrollo sostenible y se recomienda que se utilice de manera flexible, por ejemplo identificar rangos, más que números en consenso con los diferentes actores y realizar los ajustes necesarios a partir de su puesta en funcionamiento.

²⁶Gómez Hinojosa y Palafox Muñoz, Innovación turística para el desarrollo, 2014.

²⁷María Velasco, Gestión turística del patrimonio cultural : Enfoques para un desarrollo sostenible, Cuadernos de Turismo, núm. 23 (2009): 237-53, doi:10.1177/1206331203256852.

²⁸Ibid.

Bibliografía

Aragón, Cruz Martín. *Capacidad de carga turística como herramienta de gestión de sitios patrimoniales*. Tlaquepaque, Jalisco, 2016. <https://www.researchgate.net/publication/303750714%0ALa>.

Echamendi Lorente, Pablo. *Capacidad de carga, aspectos conceptuales y normas de aplicación*. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 21 (2001): 11-30. doi:10.1016/j.tmp.2012.05.001.

García Hernández, María. *Turismo y medio ambiente en ciudades históricas: de la capacidad de acogida turística a la gestión de los flujos de visitantes*. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 20 (2000): 131-48. <http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0000110131A/31297>.

García Hernández, María, y Manuel De La Calle Vaquero. *Capacidad de carga en grandes recursos turístico-culturales*. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 32, núm. 2 (2012): 253-74. doi:10.5209/rev-AGUC.2012.v32.n2.39720.

Gómez Hinojosa, Carolina, y Alejandro Palafox Muñoz. *Innovación turística para el desarrollo*, 2014, 340.

———. *Innovación turística para el desarrollo*. Editado por Chiapas Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 29050. Primera ed. Universidad, 2014.

INGUAT. *Plan Maestro de Turismo Sostenible de Guatemala 2015-2025. Un compromiso de nación para el desarrollo competitivo* (2015).

Instituto de Estudios Turísticos Estudios Turísticos, Miguel Angel Troitiño Vinuesa. *Turismo y desarrollo sostenible en las ciudades históricas con patrimonio arquitectónico-monumental* 137 (1998): 5-53.

Melgosa Arcos, Francisco Javier. *Turismo y sostenibilidad en las ciudades patrimonio de la humanidad. principios, marco e instrumentos de actuación*. *Ciudades patrimonio de la humanidad España: urbanismo y patrimonio histórico*, Ed. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/Grupo CPHE, 2001, 197 a221.

Morales-Fernández, Emilio J., y Robert Lanquar. *El futuro turístico de una ciudad patrimonio de la humanidad: Córdoba 2031*. *Tourism & Management Studies* 8, núm. 8 (2014): 07-16. http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2182-84582014000200002&lng=pt&nrm=iso&tlng=p.

Pedersen, Arthur. *Gestión del turismo en sitios del Patrimonio Mundial: Manual práctico para administradores de sitios del Patrimonio Mundial*. *Patrimonio Mundial, manuales 1*, UNESCO, UNEP, 2005. <http://www.uneptie.org/tourism/home.html>.

Ruiz Lanuza, Agustín, y Juan Ignacio Pulido Fernández. *El impacto del turismo en los Sitios Patrimonio de la Humanidad. Una revisión de las publicaciones científicas de la base de datos Scopus*. *The impact of tourism on the World Heritage Sites. A review of scientific publications Scopus database*. 13, núm. 5 (2015): 1247-64.

Troitiño Vinuesa, Miguel Ángel. *El turismo en las ciudades históricas*. Polígonos, 1995. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=169458&info=resumen>.

UNESCO, World Heritage Centre. *UNESCO World Heritage Sustainable Tourism Online Toolkit*. Guide 8, *Managing visitor behaviour*, 2016.

UNWTO. *Sustainable Tourism for Development*, 2013. http://www.sustainabletourisonline.com/awms/Upload/Resource/bookshop/Crouch_modelDestnComp-web.pdf.

Velasco, María. *Gestión turística del patrimonio cultural: Enfoques para un desarrollo sostenible*. *Cuadernos de Turismo*, núm. 23 (2009): 237-53. doi:10.1177/1206331203256852.